

Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana

PALMA.—NOVEMBRE DE 1912

SUMARI

I. Santo Tomás de Aquino y el Descenso del entendimiento (continuación), por el M. I. Sr. D. Salvador Bové, Magistral de Urgel.

II. D. Joseph María Quadrado como apologista de la Fe Católica (continuación), por D. Antoni M. Alcover, Canonge.

III. Cartulario del primer Obispo de Mallorca, (continuación), por D. Mateo Rotger y D. José Miralles, Canónigos.

IV. Cartas de un barbero sangrador, por D. José Miralles y Sbert, Canónigo-Archicero.

V. Publicacions rebudes.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

Y EL DESCENSO DEL ENTENDIMIENTO

SEGUNDA PARTE

(CONTINUACIÓN)

§. 6.

124.—El argumento llamado hasta aquí de congruencia, ó sea, el Descenso luliano, se ha apoderado enérgicamente de la inteligencia y del corazón del hombre; ¿y no tendrá su razón de ser? ¿y podrá ser falso?

A esa clase de argumentos se le pueden aplicar aquellas palabras de Cicerón: «quod semper, quod ubique, quod ab omnibus;» ya que siempre, en todas partes y todo el mundo ha hecho uso de los argumentos llamados de congruencia, inclinándose á atribuirles un valor más ó menos demostrativo en la ciencia.

De consiguiente, son connaturales al hombre, son verdaderos, son demostrativos, son científicos, si no actualmente, por ser desconocida su sistematización, á lo menos de un modo potencial.

Any XXVIII.—Tom XIV.—Num. 392.

125.—Es en virtud de un sentimiento vivísimo, concreto, profundo, convincente, que razonamos mediante un argumento llamado de congruencia. ¿Y diremos que esos argumentos no son demostrativos? ¿No equivaldría eso á decir que Dios se burla de nosotros, pues tan fuertemente nos mueve á probar una cosa con razones en sí mismas, ó intrínsecamente, falsas?

La Filosofía no puede ahogar el grito de la naturaleza; y negar todo valor demostrativo en la ciencia al argumento llamado congruente, equivaldría á querer ahogar el grito de la naturaleza.

126.—El argumento de congruencia, ó Descenso luliano, es fruto de nuestro sentido común espontáneo. ¿Queremos examinar é inquirir minuciosamente si tiene un valor demostrativo y científico?—No hay inconveniente alguno; pero sirvámonos para ello de una filosofía que no haya roto con nuestro sentido común espontáneo.

§. 7.

127.—«Bajo la pluma de un incrédulo, la historia de las doctrinas católicas viene á parecer insuficiente y conjetural.» (P. Schwalm.—Apud Arinterro).

«Reville, Harnack y otros acusan las conclusiones católicas de contradictorias.» (Arinterro, obra cit., pág. 143).

En efecto; según los incrédulos, los argumentos teológicos son flotantes, vaporosos y de ninguna fuerza y valor.

128.—¿Qué respondemos los católicos á semejantes acusaciones? Lo siguiente:

- a) que los racionalistas *no sienten* la inefable realidad católica;
- b) que están privados del *sentido cristiano*;

c) que no sienten la fuerza y vida de la verdad revelada;

d) y finalmente, que los racionalistas ignoran que «la verdadera Teología es el más acabado modelo de *lógica viviente*, que trasciende sobre la esfera de nuestros conceptos racionales y no puede ser en ellos encerrada.» (Arintero: lugar cit.).

129.—Lo que les pasa á los racionalistas en orden á la Teología, eso mismo les pasa á los impugnadores del Beato Lulio en orden al Descenso del entendimiento.

Dicen los adversarios del Lulismo:

a) los argumentos lulianos son flotantes y vaporosos (Ruperto de Manresa: *Libro de la Concepción Virginal*, pág. 45.—Barcelona, 1906);

b) el Arte General (ó Descenso) no es asimilable; es una flor rara en el jardín de la ciencia y que no llega á producir grano (Ilmo. Torras y Bages: *La Tradició Catalana*, pág. 293.—Barcelona, 1892);

c) las demostraciones lulianas no tienen valor ni fuerza alguna («has demonstrationes nullius roboris esse censeo»);

d) jamás han podido demostrarme los lulistas, con la sola fuerza de las razones, que sean claros sus argumentos (nunquam ipsos visolâ rationum perspicuas eas demonstrationes reddere potuisse). P. Vázquez; *Disputatio* 133, cap. IV. Apud Salzinger.

Basta.

130.—¿Qué respondían al P. Vázquez los antiguos lulistas?—Que el sabio Jesuíta no penetraba bien los Principios lulianos (que son los Conceptos, Juicios y Axiomas del Descenso, y no otra cosa); y que ésa era la causa por la que no le parecían demostraciones real y verdaderamente tales las demostraciones lulianas.

Lo dice el mismo Padre en el lugar citado.

131.—Nosotros le hubiéramos replicado al insigne P. Vázquez, honor de la Teología católica, que confundía lastimosamente el Arte Combinatorio con el Descenso del entendimiento, producciones ambas del Beato.

Leyendo al P. Vázquez, se ve claramente que este buen Padre no llegó á conocer otras obras de Lulio, que las relativas al Arte Combinatorio, las cuales por cierto han sido, y son todavía, las más vulgarizadas.

132.—En el Arte Combinatorio, *specimen* muy rudimentario (y destinado por el mismo Lulio á los que no habían de profundizar la

Filosofía, por carecer de tiempo para ello y aspirar solamente á conocimientos filosóficos superficiales, pues Lulio quería democratizar la ciencia), realmente las demostraciones lulianas no prueban en todo el rigor de la palabra; no son tales demostraciones. Pero lo cierto es que no hay aquí defecto alguno por parte de las demostraciones, atendido lo que hemos hecho observar. La naturaleza y finalidad de los libros que contienen el Arte Combinatorio, no pedían más; por consiguiente, no hay por qué exigirles otra cosa.

En los libros del Beato, que contienen el Descenso del entendimiento, habría encontrado el P. Vázquez lo que deseaba: allí habría visto que entre los Principios lulianos, es á saber, entre los Conceptos, Juicios y Axiomas del Descenso, hay tanta ilación y necesaria deducción como entre los teoremas de las Matemáticas. Por ende, habría visto y confesado, que las demostraciones lulianas son realmente demostraciones en todo el rigor de la palabra.

133.—¿Qué respondemos á los modernos impugnadores de nuestro Doctor y Maestro?—Lo siguiente:

a) que nuestros adversarios *no sienten toda* la realidad de la tendencia lógica que se esconde en los pliegues más recónditos de nuestra mente, al conceder solamente á la Lógica del Ascenso un valor demostrativo en la ciencia;

b) que aparecen privados del *sentido lógico integral* al admitir como única la lógica ascendiva;

c) que no sienten toda la fuerza y vida del argumento llamado de congruencia;

d) y, finalmente, que, según nuestro humilde parecer, la verdadera lógica *integral* es el más acabado modelo de *lógica viviente*, y que esa lógica viviente trasciende no pocas veces sobre la esfera de la pura dialéctica, es á saber, sobre la esfera de la lógica del Ascenso, y no puede ser encerrada en la consabida dialéctica ascendiva.

§. 8.

134.—Los filósofos «ergotistas», ó sea, aquellos en quienes predomina la lógica refleja ó raciocinante sobre la lógica directa ó vital, niegan con razones muy especiosas el valor científico de los argumentos de congruencia; con todo, no pueden negar que ellos mismos sienten ó presienten que tales argumentos han de conducir á la verdad.

Si, una voz interna, que no pueden acallar por mucho que hagan, les dice que esos argumentos son demostrativos en la ciencia; que, pareciendo tan sólo subjetivos, son en realidad de verdad objetivos, aunque no sepamos bien el por qué ni el cómo.

135.—Ello nos declara que, en lo tocante al estudio de las tendencias lógicas de la mente humana, no hay que hacer mucho caso de ciertas razones abstractas de la lógica ratiocinante: hay que escuchar sobre todo á la lógica vital.

136.—El valor científico del argumento llamado de congruencia, aunque no sepamos evidenciarlo con razones abstractas de la lógica ratiocinante ó refleja, sabemos que es un «hecho», y sabemos que es un hecho, porque ese valor ha vivido siempre en la conciencia de la humanidad: ¿por ventura no admitimos instintivamente los argumentos congruentes, y no sentimos y vivimos conforme á ellos?

Por cualquier parte que se mire la cuestión, hay que reconocer la posibilidad del valor demostrativo y científico de los argumentos llamados de congruencia.

§. 9.

137.—En el estudio detenido y profundo del proceso del desarrollo lógico, no es posible prescindir del argumento llamado de congruencia, ó sea, del Descenso luliano del entendimiento; y en todo argumento luliano ó de congruencia (aunque nuestros adversarios digan que son flotantes y vaporosos) hay un elemento intelectual importantísimo.

Por ejemplo, en el argumento luliano-escotista «*potuit, deuit, ergo fecit*,» el elemento intelectual es capitalísimo, es decir, la idea de incompatibilidad del pecado en la maternidad divina. (Arintero; obra cit., pág. 158).

138.—No hay que olvidarlo nunca: en todo argumento luliano ó de congruencia, hay un elemento intelectual importantísimo; y ese elemento es la razón del *hecho* del valor realmente científico de los argumentos del Descenso.

139.—Además, ese elemento intelectual nos dice ser posible la sistematización de los argumentos congruentes, y él nos ha de dar la clave para dicha sistematización. ¿Cómo? ¿Ejemplos? En la presente obra, ya demasiado voluminosa, no podemos responder á esas importantísimas cuestiones: lo haremos, Dios mediante, á su debido tiempo y sazón.

§. 10.

140.—Explicando la evolución doctrinal y el progreso dogmático que se realizan en el seno de la Iglesia católica, dicen los modernos teólogos: «Movidos de este infalible instinto vital—que, como divino, hace proceder con tanta firmeza, seguridad y acierto—en vista de los inefables hechos que se sienten y de algún modo se palpan, aunque apenas se explican, construyen á veces los Santos Padres y todos los grandes siervos de Dios, unos ratiocinios que, con ser muy sólidos, á los que no *sientan* lo que ellos, les parecerán, como observa Newman, débiles y aun aventurados. Pero quien se engaña es el que se deja llevar de las falacias de la razón ratiocinante, contra las afirmaciones positivas y concretas del sentido cristiano. Si «nunca parecemos peores lógicos, que cuando nos guiamos de un vivo sentimiento de que los demás no participan», nunca procedemos tampoco con más acierto que cuando es á impulsos de esos sentimientos íntimos, incommunicables, llenos de realidad y de vida, de que otros no pueden formarse la menor idea.» (Arintero; obra cit., pág. 161).

141.—En parecidos términos podemos nosotros responder á los que niegan el valor demostrativo de los argumentos en cuestión.

En el uso de los argumentos llamados de congruencia, ó sea, al practicar el Descenso luliano, guíanos un instinto vital que sale del fondo de nuestro sér, y el instinto vital, aunque proceda de la naturaleza, es siempre infalible, como dicho queda y probado.

Movidos de este instinto vital natural, hallámonos á veces ante hechos que se sienten y de algún modo se palpan, aunque apenas se explican, por ejemplo, la existencia de puros espíritus; movidos de este instinto vital de la naturaleza, hallámonos á veces ante verdades del orden universal y necesario (no particular y contingente) que se sienten y de algún modo se palpan, aunque apenas se explican; pues sabida cosa es que todas las ciencias contienen verdades del orden universal y necesario, y que en esas verdades el genio es todo y las reglas nada son.

142.—Y para probar aquellos hechos y estas verdades construimos unos ratiocinios (los únicos posibles en la materia) que han sido llamados hasta aquí de congruencia; ratiocinios que, con ser muy sólidos, á los que no *sienten* lo

que sentimos nosotros, es decir, á los que rechazan los postulados de la lógica vital, les parecerán débiles y aventurados.

Pero quien se engaña es el que se deja llevar de las falacias de la razón racionante contra las afirmaciones positivas y concretas de la lógica vital.

143.—Si nunca parecemos peores lógicos, que cuando nos guiamos de un vivo sentimiento de que los demás no participan, nunca procedemos tampoco con más acierto que cuando es á impulsos de esos sentimientos íntimos, comunicables, llenos de realidad y de vida, es decir, que cuando seguimos los dictados de la lógica vital.

Los argumentos llamados de congruencia, conviene á saber, los Conceptos, Juicios y Axiomas del Descenso iuliano del entendimiento, proceden de esos sentimientos íntimos, comunicables, llenos de realidad y de vida, de que ciertos hombres no quieren formarse la menor idea.

Por el contrario, creemos nosotros que no hay que ser exclusivistas en favor de la Lógica del Ascenso, que es la única racionante en la actualidad.

§. 11.

144.—Lo que dice el cardenal Newman acerca de la eficacia de los medios que Dios nos da para conocer su voluntad divina, bien podemos nosotros aplicarlo á los medios que el mismo Dios nos ha dado para adquirir la ciencia; pues si es indudable que Dios quiere que conozcamos su divina voluntad (y por ello nos da Él mismo los medios convenientes), no es menos cierto que también quiere que adquiramos la ciencia (para lo cual igualmente Él mismo nos proporciona los medios adecuados).

En consecuencia, diremos: si con Su beneplácito hemos de conocer la ciencia, los medios que Él nos dará para llegar á ella, parezcan ó no eficaces al humano entender, lo serán sin duda, puesto que de Él nos vienen. Y su valor en época ó en persona determinada dependerá de Sus designios. (*Desenvolvimiento del Dogma*; pág. 94.—Edición de la *Revista de Estudios Franciscanos*).

145.—Á vista de la sistematización llevada á cabo por nuestro Doctor y Maestro, vese claramente que su Descenso intelectual es eficaz y demostrativo en la ciencia; pero, en virtud de los designios inescrutables de la Providencia,

aquella sistematización ha sido desconocida por larguísimos siglos que han llegado hasta el presente, por lo que se ha venido negando siempre la eficacia de los argumentos iulianos.

146.—Nosotros haremos cuanto podamos para divulgar la sistematización iuliana; la corregiremos y enmendaremos haciéndola conforme á los gustos modernos; la cercenaremos en unas partes y la amplificaremos en otras; pediremos consejo y colaboración á personas entendidas; pues son muchos los defectos que nos parece ver en los libros del Maestro, que contienen la teoría y práctica de su Descenso. . . . ¿Lograremos que la eficacia de los argumentos congruentes ó iulianos sea por todos reconocida?—Lo confesaremos sin gran esfuerzo de humildad: nosotros no sabemos leer en lo por venir.

CAPÍTULO XIII

Práctica del Descenso del entendimiento

Introducción

§ 1.

1.—Me propongo demostrar aquí, por medio de ejemplos, que Dios, al dictar ó fijar las leyes del humano entendimiento, tuvo muy en cuenta sus divinos Atributos; y que, en la armonía y concordancia de los conceptos humanos correspondientes á dichos Atributos, hállese la solución de cuantas cuestiones científicas, ó sea, de orden universal y necesario, puedan interesar al hombre.

2.—Los divinos Atributos son las razones efectrices de toda criatura; las participaciones finitas de esos Atributos constituyen unas esencias parciales cuya fuerza resultante es la esencia de toda criatura: material, inmaterial, espiritual y angélica.

La esencia total del humano entendimiento no es sino la fuerza resultante de las consabidas participaciones. La Bondad, Grandeza, etc., son *esencias-nociones* constitutivas del entendimiento del hombre.

Las leyes del sér de nuestro entendimiento vienen reguladas por esas esencias que son verdaderas nociones; y las leyes del obrar siguen á las del sér.

3.—No podemos dudar, en manera alguna, de que la esencia del humano entendimiento sea la fuerza resultante de las participaciones finitas de los divinos Atributos, en cuanto son

las razones efectrices de toda criatura, desde el momento que, en sentir del Filósofo del Platonismo cristiano, San Agustín, la lumbre de la mente del hombre no es sino «el mismo Verbo de Dios, en cuanto por medio del Verbo han sido hechas todas las cosas,» conviene á saber, una participación finita del Verbo de Dios, ó lo que es igual, una participación de los divinos Atributos en cuanto son las consabidas razones efectrices. «Rationales mentes, in quo genere homo factus est ad imaginem Dei, non habent veram lucem suam nisi ipsum Verbum Dei per quod facta sunt omnia.» (*De Genesi ad litteram*, lib. V, cap. 10).

4.—Además, la verdad en Dios tiene que consistir forzosamente en la armonía y concordancia de sus divinos Atributos; y la verdad en la criatura es la imagen de la verdad divina.

Todo esto lo llevamos ya probado.

5.—Siendo esto así, como realmente es, ¿cómo no afirmar que una verdad cualquiera lo es porque es conforme á la armonía y concordancia de las ideas ó nociones de Bondad, Grandeza, etc.?

Si es cierto, como dice Kepler, en el principio de su *Prodomus*, que «Dios, creando el Universo y al arreglar los cielos y su disposición, tuvo presentes los cinco poliedros regulares de la Geometría, célebres desde Pitágoras y Platón,» no es menos cierto, que este mismo Dios, al dar sus leyes al entendimiento del hombre, tuvo muy presentes sus divinos Atributos.

Mucho mejor que Herbart con sus ecuaciones diferenciales, el Beato Raimundo Lulio ha fijado tan sólidamente el mundo de las ideas, como Copérnico y Kepler el mundo de los cuerpos celestes, por medio de las ideas de Bondad, Grandeza, etc., en cuanto son las nociones esenciales constitutivas de nuestro entendimiento.

§. 2.

6.—¿En qué consiste, substancialmente, la práctica del Descenso luliano del entendimiento, aplicado á la Sagrada Teología?

—En buscar la armonía y concordancia de los divinos Atributos. En esa armonía y concordancia hay que buscar la solución de toda cuestión teológica.

Aquello será verdad, que esté conforme con dicha armonía y concordancia.

Será falso, lo que contradiga dichas armonía y concordancia. (*Declaratio Raymundi per modum dialogi edita*; pág. 97; edición Keicher, Munster, 1909).

7.—¿En qué consiste, substancialmente, la práctica del Descenso del entendimiento aplicado á la Filosofía y demás ciencias especulativas, en lo que tienen de universal y necesario (lo único á que se aplica el Descenso)?

—En buscar la armonía y concordancia de los conceptos universalísimos (no simplemente universales) de Bondad, Grandeza, etc. En esa armonía y concordancia hay que buscar la solución de toda cuestión filosófica.

Una proposición cualquiera enunciará una verdad, si dicha proposición está conforme con aquella armonía y concordancia; y será falso lo que esté en contradicción con la armonía y concordancia de las ideas consabidas. «Et in his principiis (Bonitate, Magnitudine, etc.) omnia entia implicata sunt aut explicata secundum eorum essentiam et naturam; ac per ordinatam mixtionem ipsorum principiorum... significantur secreta et veritates naturae secundum quod intellectus humanus in hac vita ipsa attingere potest.» (Lugar citado).

§. 3.

8.—Dicen Aristóteles y Santo Tomás: fórmense las ideas universalísimas (no simplemente universales) de sér, no-sér, necesario, contingente, causa, efecto, todo, parte, etc.; y luego fórmense proposiciones en que dichas ideas estén en perfecta armonía y concordancia.

A esas proposiciones (continúan diciendo el Estagirita y el Angélico) las llamamos Axiomas ó primeros principios de la ciencia.

En esa armonía y concordancia hay que buscar la solución de toda cuestión filosófica.

Será verdad lo que esté conforme con dichos Axiomas, con los cuales, según dijimos, hallanse armónicas y concordantes las consabidas ideas universalísimas.

Será falso lo que disuene de aquellos Axiomas, es decir, de aquella armonía y concordancia.

9.—Dice el Beato Lulio, en esta parte continuador de Aristóteles y reformador de Platón: fórmense las ideas universalísimas (no simplemente universales) de Bondad, Grandeza, etc.

Estas ideas reconocen el mismo origen que las formadas por Aristóteles; tienen el mismo

carácter; de consiguiente, gozan de las mismas prerrogativas y excelencias. Lo demostramos arriba.

Formulemos en seguida (añade el Filósofo mallorquín) unas proposiciones en que entren dichas ideas universalísimas; pero no así como quiera, sino procurando cuidadosamente que guarden armonía y concordancia aquellas ideas universalísimas.

¿Está hecho?—Sí

Pues ¿qué razón habrá que nos prive de decir ahora que esas proposiciones constituyen unos nuevos Axiomas ó primeros principios de la ciencia?—A nuestro entender, ninguna.

Sí, los Axiomas del Descenso luliano son tan legítimos como los del Ascenso, ó sea, los de la Escuela Peripatética, y, por tanto, tienen el mismo valor en la ciencia.

Aquello será verdad, que esté conforme con los Axiomas formados mediante las ideas de Bondad, Grandeza, etc.; aquello será falso que esté en contradicción con estos Axiomas.

§. 4.

10.—Los Axiomas del Descenso del entendimiento son de tres clases:

a) Definiciones de los Principios (bondad, grandeza, etc.);

b) Condiciones (ó sea, proposiciones formadas con los principios);

c) Reglas (ó sea, razonamientos formados con las Condiciones).

Hasta aquí el tecnicismo luliano.

A esto damos nosotros las siguientes denominaciones:

1) Definiciones de los Conceptos.

2) Juicios.

3) Axiomas.

11.—¿Cómo se adquiere la verdad científica mediante el Descenso?—Aplicando á la cuestión particular que se inquiera

a) ó las Definiciones de los Conceptos

b) ó los Juicios

c) ó los Axiomas.

12.—¿Se puede usar indistintamente de cualquiera de estos tres grados ó peldaños del Descenso?—Sí, señor.

En efecto; toda cuestión puede ser investigada, ó por las Definiciones, ó por los Juicios, ó por los Axiomas.

ARTÍCULO 1.º

Los Conceptos del Descenso Luliano, ó sea, los Principios del ser y del conocer.

13.—«Supone todo Arte la materia en que ha de obrar el artífice, y sólo da reglas á éste para que de ella fabrique el artefacto; pero tan singular es el Luliano, que da al entendimiento la materia de que se ha de servir en su discurso; y como es general para conocer todas las cosas, es universal la materia que propone.

»La principal materia de que se sirve el entendimiento para el discurso, son los fundamentos ó principios sólidos de que infiere las conclusiones; y como esos discursos pertenecan á las ciencias que trata, debe tener cada ciencia, para ser perfecta, propios principios de su esfera en que se funden las verdades que descubre.

»El Arte y Ciencia de Lulio es universal; y así la materia, cuyo uso prescribe como Arte, son los fundamentos ó principios universales que como Ciencia le pertenecen.» (Pascual: *Examen de la Crisis*. . . . tomo II, pág. 2).

14.—Los fundamentos del Descenso luliano son las ideas universalísimas de Bondad, Grandeza, Eternidad, ó Duración, Poder, Sabiduría, Voluntad, Virtud, Verdad, Gloria, Diferencia, Concordancia, Principio, Medio, Fin, Igualdad.

«Estos términos primariamente significan y se toman por las perfecciones ó atributos de Dios, y secundariamente por las proporcionadas perfecciones que se hallan en cualquier criatura.» (Lugar cit., pág. 4.)

«De convenir estos principios á Dios, necesariamente se sigue que competen á todas las criaturas; porque, siendo todas efectos de Dios, tiene cada una en sí, según su capacidad y orden natural, la semejanza de todas las divinas perfecciones.» (Pág. 7).

15.—«Luego los términos ó principios y fundamentos del Arte Luliano son universales, pues convienen á todo lo que tiene ser, que es Dios y la criatura; también son principios reales, porque realmente son atributos de dichos extremos; son primitivos, porque son la raíz de todo el ser y no se derivan de otros; y finalmente, son necesarios, porque sin ellos no pudiera ser Dios, ni menos la criatura. . . .»

16.—«Por la misma razón estos atributos son los principios de conocer todas las cosas, pues, según el axioma filosófico, los principios

que pertenecen al sér son los de conócer el sér de las mismas cosas.»

17.—«Y con gran fundamento se asevera esto de los Principios Lulianos, porque, perteneciendo realmente á Dios, en tanto puede haber en Él algún predicado, así según su esencia, como operación, en cuanto es bueno, grande, etc., pues sólo puede convenirle por ser tan noble y perfecto, que no se puede concebir otro mejor, lo que no puede ser sino por razón de la bondad, grandeza, etc. de Dios.»

18.—«Por esto el medio de conocer si algún predicado compete, ó no, á Dios, es ver como conviene con la bondad, grandeza, etc., que son los colores y la luz para descubrir lo que se busca en el Supremo Bien.»

19.—«A este modo se ha de discurrir proporcionadamente de la criatura. Porque, como ésta, en tanto tiene sér en cuanto participa é imita las divinas perfecciones ó contiene las semejanzas ó vestigios de ellas; en tanto naturalmente le puede competer algún predicado, así según su sér, como según su operación, en cuanto conviene con la bondad, grandeza, etc., que contiene como semejanzas de las divinas perfecciones.»

20.—Porque, siendo éstos sus atributos, en los que más inmediatamente participa el Sér de Dios y más propiamente lo imita, deben ser la razón primitiva y fundamento principal de lograr cualquiera predicado, pues todo su sér y operación natural no puede ser otra cosa, que, una participación é imitación del sér y operación divina. Y como todas las criaturas participan é imiten el Sér de Dios, sus perfecciones criadas, que son las semejanzas de las divinas, son el medio fundamental de conocer lo que compete á cada una. (Pág. 9 y 10). (1)

21.—Inferimos nosotros de ahí, que

a) todos los atributos de Dios, absolutos y relativos *ad intra*, imprimen sus semejanzas creadas en toda criatura, ni pueden dejar de hacerlo;

b) estas semejanzas no son perfecciones de la criatura, sino esencias parciales de la misma

(1) En cuanto llevamos copiado, del Padre Pascual, en el presente Capitulo, se contesta satisfactoriamente al segundo de los tres reparos que á la substancia misma del Descenso luliano opuso mi docto amigo, el Profesor del Seminario de Palma de Mallorca, Doctor D. Jaime Borrás, en el BOLLETÍ DE LA SOCIETAT ARQUEOLÓGICA LULIANA, número 343, pág. 148, Octubre de 1908, al ocuparse en la obra *El Sistema Científico Luliano*.

(esto es muy importante, pues, si fueran perfecciones del ente, no podrían ser los principios del conocimiento del ente: por olvidar esta doctrina, algunos han puesto reparos al Descenso luliano);

c) la verdad relativa á Dios hay que buscarla en la armonía y concordancia de los divinos Atributos;

d) la verdad relativa al hombre y al mundo (Cosmología, Ideología, Lógica, Ontología, Criteriología, Ética y Derecho natural), hay que buscarla en la armonía y concordancia de los conceptos ó esencias de bondad, grandeza, etc.;

e) no obsta á la doctrina luliana el que entre Dios y la criatura no haya más que semejanza de analogía, no de univocidad; porque la semejanza de analogía importa semejanza de proporción, según San Buenaventura, lib. I, dist. 1, dub. 5: «secundum similitudinem proportionis»; y esta semejanza de proporción es más que suficiente para que las semejanzas creadas de los divinos atributos constituyan las esencias parciales de cuya fuerza resultante se origina la esencia total de la criatura; y, en última consecuencia, siendo aquellas semejanzas creadas los principios del sér, ellas han de ser asimismo los principios del conocer.

23.—No tendría razón el Beato Lulio, si hubiese algún atributo divino, ó absoluto ó relativo *ad intra*, que dejara de imprimir su semejanza en la criatura; pero esto, en buena lógica, no puede sostenerse. Dice el Padre Pascual: «En todo intenta Dios ser conocido y honrado, y se da á conocer por su semejanza que produce en el efecto; luego produciendo en la criatura la semejanza sola de alguna ó algunas de sus perfecciones, sólo quisiera fuesen éstas conocidas.»

«Y como la honra se arregle al conocimiento, sólo intentara que tributáramos á éstas el incienso de nuestros corazones, dejando las otras al impropio de desconocidas: para aquellas excitara nuestro cuidado, y en orden á éstas motivara nuestro descuido: ocasionando á la facilidad del entendimiento humano el juzgar que las que ponen en las criaturas su estampa, ó como más hermosas se descubren, ó como más vecinas se registran; y que las otras, ó como menos decentes se rebozan, ó como más soberanas se esconden.»

«Y siendo carácter del Sér Infinito lo suma igualdad de sus prendas, esto es, que en todo

y por todo sean igualmente conocidas y honradas, es repugnanté á la infinita grandeza de sus Atributos, que no den todos su igual semejanza á las criaturas. (Lugar cit., pág. 8).

23.—NOTA.—Y . . . burla burlando. . . ahí tienes, lector querido, en estos razonamientos del Padre Pascual, un pequeño ejemplo de la Práctica del Descenso luliano: en la armonía y concordancia de los divinos Atributos, ha encontrado la solución de lo que inquiría, es decir, si todos los Atributos de Dios imprimen su semejanza en las criaturas. (Hablamos únicamente de los atributos absolutos y relativos *ad intra*, que son los únicos que afectan necesariamente á Dios. Es obvio y evidente que ahí no han de entrar para nada los atributos relativos *ad extra*).

24.—Dada la debilidad del humano entendimiento, no basta, en muchos casos, el conocimiento y la práctica de los *Conceptos*, sino que es necesario

- 1) definirlos,
- 2) combinarlos entre sí, de donde nacen los *Juicios*,
- 3) y, por último, combinar los *Juicios*, de donde nacerán los *Axiomas* ó primeros principios de la ciencia.

25.—Pero hay que saber aplicar debidamente esas Definiciones y Juicios y Axiomas.

Advertencia notabilísima: siendo universales, reales, primitivos y necesarios los *Conceptos*, inferimos nosotros, en buena lógica, que las Definiciones, Juicios y Axiomas serán también universales, reales, primitivos y necesarios.

SALVADOR BOVÉ

Magistral de Uigel

(Continuará).

D. JOSEPH MARÍA QUADRADO

COM APOLOGISTA DE LA FE CATÓLICA

II

L'apologista

(CONTINUACIÓ)

C.

Refutació del tradicionalisme: principals arguments. Condamnació definitiva.

Fos lo que fos, el *tradicionalisme* en totes les seues fases se va veure cada dia més combatut per la major part dels filòsofs catòlics, essent un dels qui 'l refutaren més fort l'any 1865 el

P. Tomás Zigliara, més tart Cardenal, ab l'obra *Saggio sui principi del Tradizionalismo*. Feyen veure 'ls filòsofs i teòlegs que 'l *Tradicionalisme*:
 a.) Es contrari a lo que ensenya espressament la Sagrada Escriptura (*Sapientia*, XIII, 5), això es, que «per la magnitud de la bellesa i de les coses creades se pot veure i conèixer intel·ligiblement (cognoscibiliter) el Criador de les metexes», i que «les coses invisibles de Deu se veuen per la creació del mon, considerantles per les obres criades; se veu la seua virtut eterna i la seua divinitat». — b.) El tradicionalisme es contrari a tota l'economia cristiana, puys negant la virtualitat de la raó humana per conèixer la veritat, se destruía la única base que l'home pot oferir i aont pot descansar la Fe divina, la Revelació. Si la nostra Fe no es racional, si no creym perque la sana raó mos dicta qu'hem de creure quant Deu parla; si no tenim, si no compremem els motius de credibilitat de la divina Revelació, que sols les mos pot donar la raó, que sols les podem atènyer per la raó, resultaria la nostra Fe irracional, absolutament cega, sens cap fonament humá, i lo unic lògic seria l'escepticisme, l'embrutiment. — c.) Lo de que 'l llenguatge es revelat de Deu i la única via per ont pot arribar a l'enteniment la veritat, revelada també de Deu, es igualment del tot inadmissible. La idea, el verb mental (*verbum mentis*) no pot esser efecte, sino causa de la paraula sensible, del verb oral (*verbum orale*). L'enteniment veu lo universal de les coses que li entren del mon exterior p'els sentits externs, i espressa la visió que té d'aquelles coses ab el verb intern, espiritual, l'idea, i fa sensible, aquest verb, aquesta idea de la paraula esternal ab el mot material, ab el fonema que fer i impressiona l'orella. El verb intern, l'idea es l'ànima, el moll, el bessó; la paraula, el mot, el fonema es el vestit, el cos, l'eco, la clovella. «Parlam, diu el Cardenal Zigliara, ²¹ ab paraules sensibles, no per manifestar vocables, sino per designar coses; la cosa designada es lo *formal* del vocable. Pero es impossible que signifiquem una cosa ab vocables, si abans l'enteniment no entén, no veu en sí meteix aquella cosa i no la espressa dins sí meteix intel·ligiblement, formantse 'n una idea. La cosa espressa intel·ligiblement per l'enteniment dins ehl metex, es el *verbum mentis*», lo verb, la paraula mental. Sensa atquexa paraula mental, la

²¹ Id. *Summa Philosophica*, T. II, Psych., L. IV c. III, p. 292.

sensible, la material, no serveix de res, no es més qu' un so, un renou buyt, mut.» Tota ensenyansa humana, diu el metex autor, ²² se fa pèr la paraula o p' el gest, més ben dit, com tota paraula es un signe del pensament, tota ensenyansa se fa per signes. La paraula i lo meteix el gest pot esser considerada baix de dos aspectes: com-e sò articulat i en quant tanca el significat d' una cosa. Com-e sò articulat, la paraula no manifesta res a l' infant o deixeble, fora l' sò que li fer l' orella i del qual se pot formar i se n' forma el *fantasma* o representació corrèsonent (*sonorum imagines teneo*; St. Agustí, *Conf.*, L. x) per porer pronunciar, en venir l' avinentesa, la paraula sentida; pero d' aquest *fantasma* l' enteniment no n' treu més que 'l concepte abstracte de sò. I si 's vol que la paraula produeca, no l' idea d' ella meteixa, sino l' idea d' una cosa que no es el sò, caldrà prendre la paraula ab el seu sentit *formal*, això es, en lo qu' ella té de significatiu; i, per abreviar, caldrà que l' infant o el deixeble culli, aglapesca la cosa dins la paraula que l' espressa, com si li presentassen la cosa directament an els seus sentits o a son enteniment. Pero s' ha de ténir en conte que la paraula no significa *naturalment*, de sí metèxa, cap objecte, ni particular, ni universal, distint del sò articulat, perque la significació de la paraula es arbitraria, i dependeix al cap i a la fi, com de son principi propi, de la voluntat dels homes. De manera que l' infant o deixeble no pot aglapir, no pot agafar dins el mot la significació de la cosa, si abans no li expliquen tal significació.—I ¿com li farán tal explicació? O el mestre se servirà d' altres paraules per ferse comprendre o posará la cosa davant els ulls del deixeble, i li dirá: Això se anomena així, per exemple, es un cércol. An el primer cas, no faria més qu' augmentar la confusió del deixeble; no comprenent aquest el sentit de la primera paraula, manco comprendria el sentit de la segona, en no esser que suposem que 'l deixeble ja ha posada atenció altres vegades a la cosa designada per tal mot, axí com succeeix dins la segona manera d' ensenyar (mostrant la cosa meteixa.) Més si 'l deixeble penetra fins a la cosa significada p' el mot, gracies a l' atenció que posa a la cosa que presenten an els seus sentits o an el seu enteniment, això meitex fa veure que 'l concepte format d' aquella cosa precedeix, es anterior a

la paraula, i que la paraula resulta un nou sòcós, una representació més ab que ls conceptes de l' esperit se fan més sensibles. Per lo meteix, es claríssim que sens el treball natural i l' antecedent de l' infant o deixeble tota ensenyansa per la paraula seria nul·la. . . I que no s' imagini negú qu' aqueixes nocions antercedents a l' ensenyansa sien purament sensibles, car la nostra ànima per una acció espontània i independent de la llibertat i de la reflexió, generalisa els seus conceptes; i en fa l' aliment de l' inteligencia sense esperar que la paraula, com ho va creure falsament Bonald, venga a donar vida an el nostre esperit». (Zigliara, *Œuvres Philosophiques*, trad. de A. Murgue, T. I, p. 17-19).

No es menys infundada la tesis tradicionalista en quant sostén que 'l llenguatge fou revelat de Deu a l' home. ¿D' ont se dedueix una tal cosa? ¿De la Sagrada Escripura? ¿De la raó natural? De l' Escripura divina se dedueix tot lo contrari, puys lletgim dins el Gènesis, c. II, 19-20: «Fets per Deu del llim de la terra tots els animals de la terra i els aucells del cel, los s' en mená davant Adam per qu' aquest vés com les havia d' anomenar, i axí com Adam anomená tota ànima vivent, aquell fou el nom seu.» ²³ De manera que no fonc Deu que digués a Adam el nom que calia a cada animal i a cada aucell, ni li mená, davant, tots els animals i tots els aucells per dirli quin era 'l nom de quiscún, sino que 'ls hi mená «per que vés com les havia d' anomenar», quin nom les havia de donar: i Adam les doná nom, i el nom que 'ls-e doná, aquell es el nom llur», el que 'ls-e pertanyia. ¿Hi ha aquí cap rastre de revelació del llenguatge a l' home feta per Deu? Cap. ¿Consta en cap altre lloc de l' Escripura ni en cap altre monument històric que Deu fés may tal revelació? No. Això només, basta per tirar p' en-terra i esbenar la teoria *tradicionalista*. Els *tradicionalistes* no porien apellar a la raó per demostrar el fet de tal revelació, puys ells no admetien cap forsa a la raó, fora de la revelació, per demostrar cap veritat, per atènyer cap veritat. Preszindint d' elles ¿pot demostrarse per la raó, pot sostenirse en bona raó que 'l llenguatge va esser revelat a l' home per Deu? Creym de que no. La qüestió de l' origen del llenguatge es una qüestió de fet,

²² *Œuvres philosophiques*, T. I, *Essai sur les principes du Traditionalisme*, p. 17-19.

²³ *Formatis igitur, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terræ et universis volatilibus cæli, adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea: omne enim quod vocavit Adam animæ viventis, ipsum est nomen ejus.*

d'història, que sols se pot aclarir ab monuments autèntics que 'n donin testimoni. ¿En tenim cap de monument així? ¿en tenim cap que mos diga com i de quina manera comensà l'home a parlar? Cap. Per lo meteix, per aclarir aquest fet no tenim altre remey que imaginar teories i hipòtesis, que sien fundades en raó. Se 'n han imaginades moltes ²⁴ els sabis antics i moderns, puy es una de les questions més envitricollades això de l'origen del llenguatge, que ja preocupá els filòsofs grecs i els llatins, els Sants Pares i els escolàstics, i encara molt més els sabis moderns i especialíssimament els filòlegs. D'aqueixes teories, que no es cosa d'anar a retreure, perque ja sortiríem del nostre objecte, unes son admissibles, altres inadmissibles. Entre les inadmissibles figura la dels *tradicionalistes* de que Deu revelá 'l llenguatge a l'home per que pogués atènyer la veritat per via del llenguatge. I es inadmissible perque es contraria a l'orde que Deu segueix constantment en totes les seues obres, això es, no més fora de l'orde natural qu'establí dins l'univers, just lo indispensable per cumplir els decrets eterns de la seua infinita providencia. Aquesta norma segueix per obrar els miracles. La revelació del llenguatge seria estat un miracle. ¿Per que no s'ha d'admetre que 'l fés? Perque no era necessari. ¿Se necessitá cap miracle per que l'home pensás? Cap. Ab la facultat de pensar, que Deu li havia donada, l'home pensá tot d'una. Deu li havia donada ab la facultat de pensar la de parlar, i ab aquesta facultat parlá tot d'una. Així com ab la facultat de pensar l'home pogué formar idees, ab la facultat de parlar pogué formar paraules, per expressar, per esternar aquelles idees. ¿Tal volta no ha d'esser necessàriament natural en l'home l'exercici de les seues facultats naturals, una d'elles la de parlar? ¿No seria la cosa més absurda que, després de tenir l'home les seues facultats naturals, fos necessari un miracle per obtenir l'exercici de les metexes? ¿Una facultat natural, la de parlar, que no se seria poguda posar ab acte dins l'orde natural, sino mitjançant un miracle, un acte sobrenatural de Deu, la revelació del llenguatge! Vetaquí l'absurde de la teoria *tradicionalista*. Per això ja St. Gregori de Nissa (*Orat. XII contra Eunomium*) ²⁵

²⁴ Les esposa a pedres menudes nostre bon amic el meritíssim filòleg gallec, Dr. A. Amor Ruibal dins la seua obra notabilíssima *Los Problemas fundamentales de la Filología comparada*, T. II, c. x, p. 647-756.

²⁵ Veyau Amor Ruibal, ib. p. 657.

digué: «Així com la facultat de la paraula es obra del qui feu la nostra naturalesa tal, l'invenió de les paraules singulars per l'us de la significació de les coses es obra de nosaltres meteixos»; i St. Tomás d'Aquí (*Periherm. I, 4*) ²⁶ digué: «La veu es una cosa natural, pero 'l nom i el verb son de institució humana, que sobrevé a la cosa natural com a la materia, just la forma de llit an el llenyam» de que 's serveix el fuster per fer el llit. Per lo metex, el parlar fou tan natural a l'home desde 'l primer moment de la seua existencia, en virtut de la facultat de parlar qu'havía rebuda de Deu, consecuencia necessaria, ineludible, de la facultat de pensar, com li fou natural el veure, l'olorar, el gustar, l'oír, el tocar, el recordar, el voler, l'imaginar, el pensar. Cap necessitat hi havia del miracle de la revelació; sense ell poria i havia de passar, com no s'en va haver mester cap per l'exercici de les altres facultats; per lo metex no 's pot admetre tal miracle, i s'ha de rebutjar la teoria *tradicionalista* que l'exigeix. ²⁷

²⁶ Apud eund. ib.

²⁷ La teoria sobre l'origen del llenguatge que més mo: agrada, es la qu' esposa i defensa lluminosament Max Müller dins la seua obra magistral *The Science of Language*, T. I, c. XIV. Així com la veym nosaltres, la resumim d'aquesta manera: I. El llenguatge es el distintiu exterior de l'home entre tots els altres animals; es la barrera que 'l separa de tots els altres; sols ell parla. II. La paraula es la expressió esterna de la facultat intel·lectiva de l'home, la raó. La raó, dels fantasmes sensibles que li proporcionen els sentits, treu conceptes generals, en forma idees, que son la visió de la raó. La raó veu lo general, lo universal que hi ha en els individus; els sentits i demés facultats només perceben lo particular, lo material dels individus. III. Fet l'anàlisi de les paraules de tot idioma, queden a una banda els *prefixes* i *sufixes* i a una altra banda les *rels*. Les *rels* son els elements constitutius de totes les llengües. IV. ¿Que son les *rels*? En les llengües modernes un element de la paraula; en les llengües primitives, eren les *rels* totes soles veres paraules. V. ¿Quina fase mental interna correspón an aquestes *rels*, com-e gèrmens del llenguatge humà?— V. Segons una teoria, les *rels* son imitacions de sons (onomatopeya); segons un altra teoria, son interjeccions involuntaries. Ni una ni altra 's poren admetre. Les paraules que son imitació de sons, dins totes les llengües son poquíssimes. Si per cap classe de noms hagués de servir la onomatopeya, seria p' els noms d'animals, imitant llur crit. Doncs bé, les llengües ens ofereixen uns noms tan diversos i discordants per expressar els meteixos animals, que no hi ha manera d' acceptar que tals noms sien onomatopeyes. En quant a lo de les interjeccions, no hi ha qu' oblidar que les interjeccions son just les voreres del llenguatge; el llenguatge comensa allà ont acaba l'interjecció. VI. Tota *rel* expressa

El *tradicionalisme* anava essent de cada dia més combatut entre 'ls filòsofs i teòlegs catòlics. Les sagrades Congregacions de l'*Indic* i de la *Inquisició* dia 21 de setembre de 1864 i dia 16 de març de 1866, confirmant el Romà Pontífic, condemnaren de bell nou l'error *tradicionalista* de que la raó humana no pot demostrar

una idea general, no particular. Tot nom, si l'analizam, inclou un predicat p' el qual es conegut l'objecte an el que s'aplica tal nom. VII. ¿Quina cosa es el *primum cognitum*? ¿Comensá la llengua per *apellatius* o per *noms propis*? L'estudi del *primum cognitum* ens durá tal volta a descobrir la vera naturalesa de la *rel* o *primum apellatum*. VIII. Diferents filòsofs, entre altres, Adam Smith, sostenen que totes les paraules primitivament només expressaven objectes individuals; per lo metex, els sustantius foren el primer graó del llenguatge. Els noms aplicats a un individu determinat, s'anaren aplicant a tots els individus de la mateixa espècie, i així resultaren noms comuns, *apellatius*. IX. ¿Com se feu tal aplicació? Per l'enteniment. L'enteniment generalisa, veu lo universal en les coses. L'enteniment veu les coses particulars, individuals, aboldronades, compartides en espècies, gèneres i famílies; veu les notes generals residents en els individus que subdividien tals individus en famílies, espècies, gèneres, rasses. L'enteniment, doncs, convertí en genèrics els noms aplicats an els individus, aplicantlos a tots els individus de la mateixa espècie. X. El fet de que tota paraula es originariament un predicat, que 'ls noms, encara que signes de concepcions individuals, son tots, sens excepció, derivats de idees generals, es un del més importants descobriments de la ciència del llenguatge. Per més que la filosofia moderna ho ignorás, els vells poetes i fedors del llenguatge ho varen haver de sebre. Per un grec del llenguatge es *logos*, i *logos* significa ensemps *raó*, enteniment, verb, i *alogon* es el nom més apropiat a la bestia, a l'irracional. Llenguatge i pensament son inseparables: La paraula sense 'l pensament es un só mort; el pensament sense la paraula esternament es no-res. Pero ¿com pot el só expressar el pensament? ¿Com les *rels* pogueren devenir signes d'idees generals? XI. L'home desd' un principi estigué dotat de la facultat de donar expressió articulada a les concepcions generals del seu enteniment. Aquesta facultat era un instint, un instint de l'enteniment, tan irresistible com qualsevol instint. L'home pert els seus instints si cessa de necessitarlos. D'aquesta manera la facultat creativa que doná a una expressió fonètica, un só, a cada concepció general, quant per primera volta aquella concepció general afectá 'l cervell, vengué aquella facultat creativa a romandre com-e desmayada quant el seu objecte quedá complit, axó es, quant totes les concepcions generals tengueren una expressió fonètica, un só que les expressava, i quedaren lligades ab un só determinat ab lligam meravellós, inefable. Aquests sons resultaren sons típics, i foren moltíssims de tot d'una, pero ab el temps s'anaren seleccionant. Així se formá 'l llenguatge.—¿Vol dir aixó que, per formarse, foren necessaris sigles i més sigles? En vía neguna. An el nostre veure, Adam tot just de sortir de les mans de Deu, veentse a si mateix i contemplant el panorama de tota

ab ses pròpies forces l'existència de Deu ²⁸; i el Concili Vaticà llansá contra tal error, substancia de tota la doctrina *tradicionalista*, l'anatema definitiu de la *Constitutio Dogmatica de Fide Catholica*, definint en el cap. II de *Revelatione* que la Santa Mare Esglesia professa i ensenya que Deu, principi i fi de totes les coses, per la llum natural de la raó humana i per via de les coses creades pot esser conegut d'una manera certa; puys les coses invisibles que hi ha ab ell se veuen per la creació del mon, enteses per via de les coses creades (Rom. I, 20). Entre 'ls Cánons de dita Constitució n'hi ha un que diu: *si qualcú digués que Deu, un i ver, Creador i senyor nostre, no pot esser conegut ab la llum natural de la raó humana d'una manera certa per via de les coses creades, sia anatema.* ²⁹ Ab aquesta definició i anatema s'acabá i esvei el *Tradicionalisme*, puys cap catòlic, sense deixar d'esserho, no poria professar pus tal doctrina, que quedava fora de l'ortodoxia, per més que l'havien inventada i mantenguda tot un estol d'homes de gran talent, escriptors brillantíssims, consagrats gloriosament tota la vida a la defensa de la Relligió, an-e qui prestaren d'altra banda servicis molt grossos; teoria que havien inventada i mantenguda perque la creyen una arma poderosíssima a favor de la Relligió i contra el mal més gros dels temps moderns, el racionalisme; pero s'equivocaren. L'arma tremenda afonava, es ver, el racionalisme, pero deixava ensemps la Relligió sense base en l'home, i «obria», com diu En Menéndez Pelayo, «un abisme insondable entre la fe i la ciència» (Quadrado, *Ensayos*, t. I, p. XLIV). No es gayre

la creació, així com hi va veure a l'acte, i va oír, i va olorar, i va gustar, i va tocar, i va pensar, va tenir la visió intel·lectual de les coses, i brollá l'idea, el verb intern del seu enteniment; li brollá també de la boca la paraula, el verb material per expressar aquell verb intern; va veure ab l'enteniment lo universal en les coses i els noms particulars que doná a cada ser, a cada vivent, els va estendre a tots els sers i vivents de la mateixa espècie; i resultá el llenguatge.

²⁸ Sala, T. II, p. 5, in nota.

²⁹ Apud Carbonero y Sol, T. IV, p. 242-250. Vetassi el text llatí: «Eadem Sancta Mater Ecclesia tenet et docet Deum rerum omnium principium et finem, naturali humanæ rationis lumine e rebus creatis certo cognosci posse; invisibilia enim ipsius, a creatura mundi, per ea que facta sunt intellecta conspiciuntur (I Rom, 20).—Si quis dixerit, Deum unum et verum, Creatorem et Dominum nostrum, per ea quæ facta sunt, naturali rationis humanæ lumine certo cognosci non posse, anathema sit.

bo de fer inventar armes ni estrategies noves en teologia. La provatura *tradicionalista* fou un fracàs esglayador.

ANTONI M.^a ALCOVER, PRE.

(Continuar.)

CARTULARIO DEL PRIMER OBISPO DE MALLORCA

(CONTINUACIÓN)

LIX

Establecimiento de porción de una alqueria, à favor de Ramon D' Uyastrell.

(17 de Junio de 1241).

Sit omnibus notum quod nos Raymundus dei gratia maioricensis Episcopus De concensu capituli nostri damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi Raymundo duyastrell et tuis successoribus in eternum totum deenum ab integro tocius partis quam bernardus aymerich habet in alqueria que dicitur queymarix que est in termino de incha in Cavalleriis hominum barchinone Et affrontat ex una parte in camino Et ex alia parte in honore bernardi de serra. Et ex alia parte in honore ipsius bernardi aymerich. Et ex alia parte in deeno nostro quod habuimus de berengario adarrone. Predictum itaque deenum prout superius affrontat cum terra que ibi est et omnibus arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et omnibus suis adempriviis cum pratis paschuis erbis aquis lignis et cum omnibus ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo, damus et stabilimus tibi et tuis successoribus in eternum ad habendum tenendum et semper in pace possidendum. Sub tali vero conditione hanc donationem vobis et vestris facimus quod de omni fructu panis vini et oley lini et canabi quem dominus ibi dederit dabitur tu et tui nobis et predicte sedi maioricarum quartum fideliter et decimam legaliter. Et non proclamatis etc. Accipimus namque a te pro hac donatione de introitu cxi solidos malgorenses. De quibus sumus a te bene pacati et contenti. Unde renunciamus omni exceptioni non numerate pecunie. Ad hec Ego Raymundus duyastrell acceptator predictus recipiens predictam adquisicionem a vobis domino

Episcopo memorato promitto vobis et capitulo vestro predictam laborare et bene meliorare et dare quartum et decimam fideliter et esse fidelis et legalis et omnia alia attendere et complere bona fide firmiter ut superius expressum est sine enganno. Actum est in maioricis xv kalendas julii anno ab incarnatione domini M. cc. xl. primo. Testes bonaventura de moranta. Sig. X num bernardi de artes notarii publici Maioricarum qui hoc scripsit.—(*Libre Vert*, fol. 162 v.^o).

LX

Establecimiento de fincas rústicas, à favor de Berenguer de Tornamira y Guillermo de Condamina.

(20 de Junio de 1241).

Sit omnibus notum quod nos Raymundus dei gratia Maioricensis Episcopus, de concensu capituli nostri damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi berengario de tornamira et Guillermo de condamina et vestris successoribus in eternum alqueriam que dicitur Saioles cum duobus rafallis qui ibi sunt excepta alqueria arnaldi de pabia quam per nos tenet. Que omnia sunt in termino de Camins et hec habuimus de parte Nunonis Sancii pro donatione Sedi nostre. Predictam itaque alqueriam cum duobus raallis cum domibus eorundem et cum terminis et pertinenciis suis cum terris pratis paschuis herbis aquis lignis vineis arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et cum omnibus ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo, damus et stabilimus vobis et vestris successoribus in eternum ad habendum et tenendum et semper in pace possidendum et ad bene laborandum et meliorandum. Sub tali vero conditione vobis et vestris hanc donationem facimus quod de omnibus expletis terre que dominus ibi dederit dabitur vos et vestri nobis et predicte sedi maioricensi tascham et decimam fideliter. Et non proclamatis etc. Accipimus namque a vobis pro hac donatione de introitu quadraginta solidos malgorenses, de quibus sumus inde bene pacati a vobis et contenti. Unde renunciamus omni exceptioni non numerate pecunie. Ad hec nos acceptatores predicti promittimus vobis domino Episcopo memorato et Capitulo vestro hec predicta laborare et meliorare et dare fideliter tascham et decimam et tenere ibi hereditates

et esse fideles et legales et omnia supradicta attendere et complere bona fide sine enganno. Actum est hoc in maioricis xii kalendas juliol (sic). Anno domini M. cc. quadragesimo primo. Testes Raymundus gaiol et Guillermus compayn etc. Sig ✠ num bernardi de artes notarii publici maioricarum qui hec scripsit die et anno prefixis.—(*Libre Vert*, fol. 42).

LXI

Establecimiento de porción de tierra, á favor de Lorenzo de Clavells.

(9 de Agosto de 1241).

Sit manifestum omnibus quod nos Raymundus dei gratia Maioricensis Episcopus De concensu Capituli nostri Damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi laurenzio de Clavellis et tuis successoribus in eternum Deenam partem duarum iovatarum prout nobis dedisti et assignasti de illis duabus iovatis terre quas habes in alqueria que dicitur palmerio que est in termino de canarossa in portione et cavalleriis hominum vici. Predictam itaque deenam partem predictarum duarum iovatarum cum terminis et pertinenciis suis cum terris pratis paschuis erbis aquis ligneis vineis arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et cum omnibus ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo damus et stabilimus tibi per tuis successoribus in eternum ad habendum et tenendum et semper in pace possidendum. Sub tali vero hanc donationem tibi et tuis facimus quod pro censu inde exeunte dabis tu et tui nobis et capitulo memorate sedis annuatim in festo sancti Michaelis duos solidos Malgurenses et decimam fideliter. Et non proclamatis etc. Ad hec Ego laurencius de Clavellis acceptator predictus recipiens predictam donationem a vobis domino Episcopo et ejus capitulo memorate sedis promitto vobis predicta omnia laborare et meliorare et censum solvere annuatim et dare decimam fideliter annuatim (sic) et omnia alia attendere et complere bona fide sine enganno et esse fidelis et legalis. Actum est hoc in maioricis v. idus augusti anno ab incarnatione domini M. cc. xl. primo. Testes Raymundus gayol etc. Sig ✠ num bernardi de artes notarii publici Maioricarum qui hoc scripsit.—(*Libre Vert*, fol. 147 v.¹⁰)

LXII

Establecimiento de una alqueria, á favor de Pedro Mascarell.

(21 de Agosto de 1241).

Notum sit omnibus quod nos Raymundus dei gratia maioricensis episcopus. De concensu capituli nostri damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi petro masquarel uxori tue marie et successoribus vestris in eternum alqueriam que dicitur den Cota cum suo Raallo que sunt in termino de Muro que predicta sedes habuit de parte Comitum empuriarum pro dotatione sua. Predictam alqueriam et raallum cum domibus eorum et cum terminis et pertinenciis suis cum terris pratis paschuis erbis aquis ligneis vineis arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et cum omnibus pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo damus et stabilimus vobis et vestris successoribus in eternum ad habendum et tenendum et semper in pace possidendum. Sub tali vero conditione hanc donationem vobis et vestris facimus quod de omni fructu panis vini olei lini et canabi que deus ibi dederit dabis vos et vestri vobis et predicte sedi maioricarum tascham et decimam fideliter et non proclamatis etc. Ad hec nos acceptatores predicti recipientes predictam acquisitionem a vobis domino Episcopo memorato et capitulo supradicto (1) hec omnia bene laborare et meliorare et dare fideliter predictam tascham et decimam et nos et nostri esse habitantes vestri et esse fideles et legales, et omnia alia et singula attendere et complere bona fide sine enganno. Actum est hoc in maioricis xii. Kalendas septembris anno ab incarnatione domini M. cc. xl.º j. Testes petrus iohannes de Muro. Sig ✠ num bernardi de artes notarii publici maioricarum qui hec scripsit.—(*Libre Vert*, fol. 119 v.¹⁰)

M. ROTGER.—J. MIRALLES.

(Continuará).

CARTAS DE UN BARBERO SANGRADOR

(CONTINUACIÓN)

Al D.^r Antonio Castillo, que Dios g.^{do} m.^o a.^o como puede, y he menester ett. en Roma. S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Ab grandiosissim cuydado estava per no saber noves tuas, havia

(1) Falta «promittimus».

circa mitx any, quant reberem per via de Genova dos tuas de 17 y 24 gener, en que nos folgarem moltissim, y de que fosses tornat a exa cort, y en tot lo contingut en ellas, a que tinch llargament respost per Genova, y Bar.^a Altre tinch rebude als 2 del corrent per via de Bar.^a feta el primer de Mars a la qual tinch tambe respost per las matexas parts; y are tornare respondre ab esta Setgetia, qui va al final carregade de infantería pere Milá, y despues va a Genova dient: Que es gran la alegría que tenim de que estigas en visperas de ordonarte; y que per este affecta no hayas menester altres dimissories; sie tot pere mayor honrra, y gloria de Deu n.^e S.^r—ahi va la carta de recomendacio del P.^e Guayta, que me la ha dada ab gran gust per medi del Lector Riutort, que voldrien fos per el Pape. Altre me ha promes el Lector Nicholau per el matex Foscalda, está are ocupat ab lo Sermo de N.^e S.^a de la Soledad, quant la tinga ya te la remetré—Ya lo Bisbe Bach ha estat empenat per la agència; puis luego que fonch elegit lo empená lo Ardiaca per un natural de Urgel; entonces no reperí, que a reparari crech eu hauría alcansat—Gran novedad nos ha causat el que vullas llogar casa, comprar cadires, bufet, ett. y un cuyner, yo no eu entenche, puis me escrigueres que en tornar a exa cort estirias en compañía de D.ⁿ Mariano, y que gastarías molt ménos que antes, pero ab tant de aparato, molt mes crech has de gasta; y encare que be saps tot lo que passa; eu vull reiterar dient; que encare que tot el temps has estat fore de Roma no me hayas gastat res; has de saber que may som pogut tornar en sella perque paguí los 22 e.^s de or del P.^e Alguer, y te mare, que gracias a Deu n.^e S.^r está cumplidament bona y sana; la he tenguda molt molt mala de tercianes dobles, y sencillas per espay de mitx any en que per polles, gallines, y fer presens en els metges ett. he gastats moltissims ducats, y ab lo Bergantí del P.^o Llambies, que encare es en Andrax, envío 50 p.^s de 8, 38 del gran pes, y 12 de pes a Lledo pagats nolits y seguretats perque Lledo te los remete; Y are me escrius que me remetas una lletre de 20 escuts per alguns gastos, que se offerexen en lo ordonarse sabent que yo en el Seminari ahont se estan 10 dies per cade orde, no se gasta cosa; Tambe saps que el gasto cotidiá de esta casa, munta molt, y ton Avi, es molt poca, o ninguna la sua ganancia; Y sabent tu tot asso, que me envias las polisas tan granadas, yo torno a dir,

que no eu entenche, lo que se dir es, que si ve la polisa la pagare, y totes quantes tendras gust de enviarme ab tota puntualitat, perque nunca perdes ton credit, fins a vendre la camisa,—fill meu tot asso dich perque vayas advertit en lo gastar; Ya se que diras que estas advertencias son superfluas per tu, puis fins are no has gastat res superfluament; pero per are sofreixme esta impertinencia—Que no sia facil el cobrar de ton contrari Cañelles per las rahons que dius, me espant, puis las Bulles y la Provisio de lo Ardiaca eu manen—tinch vist com estas de robes ett. stauviare digneris—el retrato aguardo—escrime sovint per totes parts, y cade estafeta—Diras a Juan Alguer, que ab esta ocasio li remeto lo proces per medi de Lledo; en la embarcacio passada lo havia encomenat a un tal Rayó, qui anave a exa cort, y despues determiná de no anar; y lo testament de la tia, anirá en la altre embarcacio—los negocis de Ballester, crech, seran pochos, puis tots saben que son germá es mort; ha tengut grans empenos; pero a tots ha respost, que no vol fer negoci en Roma, sols á mi me ha dada paraula, que en venirli algun negoci, me avisara perque yo el fasse, y ell donara orde a Lledo te don tot lo diner que hauras mester per despacharlo, y ley trauras a pagar a rao de 36 sous per escut de m.^{da}—Encare no veix lo negoci del R.^{or} Llinás no obstant las mias continuas instancias—Escrime como estás en la gracia del Datari, com se porta el D.^r Sastre, y el D.^r Juan Garcías; y qui son los cortezans de mes suposicio, y algunes novedats y tot lo que hauras passat en las ordres—el P.^e Guayde volgue que yo escrigues la carta, no se si estara a ton gust—Ya no tenim esperanses de axir Jurats, puis ni han posat mes de 50 dins la bolsa dels menestrals, y en las altres bolsas competentment una maquina—Aguardo la carta de la vida y milagros de D.ⁿ Diego, y su hermano D.ⁿ Antonio dezea verla, vaya con mucho filis escrita, porque la veran los mas inteligentes—Tutom te comane molt—No me atrevía a escriuret la malaltía de te mare per no darte pena; pero are que g.^s a Deu n.^e S.^r está cumplidament bona te lo he escrit—escrime ahont estas, ab qui, com, y de quine manera, y lo que gastes ett.—Lledo me ha escrit, que prosseguira en provehirte los 6 e.^s m.^{da} cada mes, y los 18 cada any, tu matex pendras lo que hauras mester—Are que tindras lo auxili de la missa, entenche que gastarás molt menos del teu—en quant a

las tuas pretencions, feras lo que vulles, y la tua voluntat, sols sie conformada ab la Divina que exa sempre sera la mia; advertinte que no vull, que en ningun temps, digues has volgut fer la mia voluntat, puis la mia sempre sera la tua.—Molt particularment te encarrech, que procures sempre estar en gracia de Deu n.º S.º, que tot lo demes es un poch de m. . . ; y que no dexes may de rezar cada dia per la obligacio del binifet, que ya saps haya pena de pecat mortal, que primer morir mil vegades, que cometrel. Deu n.º S.º Jesuchrist te g.º molts anys y te concedesca lo mes convenient per la salvacio de tots Amen. Mall.ª y Abril 20 de 1682—Qui mes te vol, y dezeitge veuret antes de morir. Ton Pare

Esteve Castillo

Al D.º Antonio Castillo que Dios g.º como puede, y ha menester ett. En Roma, S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Per mans del D.º Bonnin he rebude la tua del 23 del passat, y en ella, te mare, ton Avi, y yo de las mayors alegrias, que podem tenir en aquesta vida de tal manera que llegintla nos degotaven los ulls veyent la tua tan santa, y acertada determinacio de encerrarte en exa santa de la missio, en la qual se emplean tant be totes las horas, de lo qual estich ben informat; y de que donam tots infinitas gracias a Deu n.º S.º y de haverle concedit tal auxili, y á tu tambe per haverlo abraçat; tinch vist molt en particular las conveniencias, que de aqueix sant retiro resultan; la mes principal es, el estar apartat de las ocasions de ofendre a Deu n.º S.º; la altre es, el tenirlas mes presents per amarlo, y servirlo, y estar en su D.ª gracia, que sens esta no pot succehir res de bo, ni favorable; la altre el no tenir ocasio de gastar superfluament, ni obligacio de regalar ningun Cardenal, lo qual montan molts reals; la altre es, el estar ab la millor decencia, que puga estar un Princep; la altre es, el continuar, y procehir los estudis; la altre es, que facilitas la tua posicio, y mes guañant la voluntat del superior, que entench infaliblement la sabras guañar; la altre es, que tan matex podras despachar los negocis, que te cometran; y ultimament no rompras tant los vestits; tot ássó assent, te dich lo matex que en totes las cartas te he escrit, y es, que suposat veus las cosas de prop, y saps lo que mes conve per venir prest provehit, fasses en tot y per tot

la tua voluntat, que exa sempre sera la mia, sols sie conformada ab la divina—Y pere que millor te pugues resoldre en lo que mes convenga, me ha aparagut representarte tots los obstacles, que es poden fer a exa tua determinacio. Lo primer es que tu no ets de natural molt robust, y dubte si podras tollerar la continuacio de treball de exa S.ª casa, y si per no poder tollerar has de axir, crech sera desdoro teu, y Deu n.º S.º diu *nolo mortem peccatoris, sed ut magis convertatur et vivat*, y axi pensey be—lo 2.º es, que sens estar clausurat pots estar en gracia de Deu, y ab mayor merit, perque mes guaña qui en la ocasio no ofen a Deu, que el qui no la té, y també te pots exercitar molt be en exercicis, y obres virtuosas—lo 3.º que molt be pots dexar de gastar superflo, si tu vols llevar la ocasio; y el cortetjar algun Cardenal (me han dit) que en molt poca cosa pots tenir contents los criats de mes suposicio entre lo any —lo 4.º que me ha dit lo D.º Bonnin, que en la casa ahont estaves del despicioner Catala, y en lo ben vestit, te portes ab tanta decencia com el millor Cortezá—lo 5 que si tu vols, be pots continuar los estudis, que no has mester limonets—lo 6 que no crech yo, que estant ab tanta clausura pugues facilitar las pretencions tan facilmente ni tan be, com cortetjant algun Cardenal, el qual se empeñara en la ocasio, que es millor medi, y per ahont tots son estats provehits—lo 7 que sabent assi que te ets tancat, no sera facil el que te remeten negocis, per pensarse, que no pots axir per despacharlos—lo 8 que me has escrit, que tens vestits per . . . anys, dins dels quals confio en Deu n.º S.º que seras provehit, y axi . . . el . . . un dia la semana—Ultimament dius que se pague set escuts cada mes anticipadament de tres en tres mesos, y no donen la caritat de la missa a ningun, y han de dir la missa a la casa, conque vendras a pagar deu escuts; tres de la missa, y los set; yo trop que ab una comunidad es mes que duplicada paga; Y si yo te he provehit fins are los 6 e.º cada mes, y 18 cada any, es estat empenat sempre, y enfadant tots los amichs, no obstant un any, que has estat sens gastar res del teu; y are que yo me pensave gastarias molt menos que antes ab la ayuda de la missa, gastarás molt mes; perque antes donaves 6 e.º cada mes per el gasto ordinari, casa ett. y tenint vestits per 4 anys, y ab la ayuda de los 3 e.º cada mes de la missa no gastarías mes de altres tres de la tua casa, ab lo qual podrie desem-

peñarme, tornar en sella, y viure un poch desahogat, y no tindria tan enfadats mos amichs; y advertex que de las tejas abaxo, asso es lo principal; y tambe que las ganancies son primes, y las de ton avi ya ningunas, y el gasto quotidiana es gran, y no pot estar aturat, te mare se escusa de criada, y eu traballa com una esclava, y yo vaix prou esquinat de vestit ab calses de estam prou grossas, y tot asso per poder sustentat, y poder pagar las polissas per que no perdes ton credit—Dius tambe que ultra de los 7 e.^s has de pagarte sabates, fer la robe neta, y la barba, lo qual tambe importara un escut mes cada mes, conque seran 8. Mon fill, mireu be, antes de determinarte del tot. Si tu donasses 4 e.^s cada mes a la casa, y te prenguessen en compta los 3 e.^s cada mes de la missa, encare encare podria passar.—Dius has presos 25 e.^s de or per pagar las tres mesades anticipades, que han comensat als 24 del passat, en venir la polissa la pagare, com dius, axi com podre; y dius que de alli has pagat lo que devias; asso yo no eu entench, perque quant ets tornat a Roma, que fonch a la mitad del desembre, prengueres los 22 e.^s de or del negoci de F. Alger, y que te hayan durat tan poch, que has hagut de pagar lo que devias de los 25 que has presos are, yo no eu entench—Veyes tu com dech estar yo, suposat lo empeño antecedent, y are ab lo Bergantí del P.^o Antt. Llambies, que te ha remeses 50 p.^s de 8, ço es 38 del gran pes, y 12 de pes, assegurades, y nolits pagats; y are haver de pagar los 25 e.^s de or, que per lo menos seran 54 p.^s de 8 a raho de 34 com dius—Fill meu mireu, y considereu tot per una part, y per altre, y fes lo que vullas, que sempre sere molt content de tot lo que feras; lo que voldria es veuret prest provehit quomodocumque sit, sols sie tot pera mayor honrra, y gloria de Deu n.^e S.^{or}—Ya te he escrit que tinch paraula de Ballester per los negocis, los quals diu que en venirne . . . que yo . . . ell ya provehira tots los diners, que se hauran mester; pero yo crech que los negocis seran poch, puis tutom sap que son germa es mort.—La Agencia del Bisbe Bach, fonch sollicitada luego de lo Ardiaca per un natural de Urgel.—Finalment, torno a dir, que fasses en tot, y per tot lo que pensaras ser mes acertat per la salvacio de la anima, y per ser prest provehit; y ab lo menor gasto que sera possible; assegurante que vendre tot quant tench sols que tu no patescas—Diras a Juan Alger, que

ab la embarcacio passada li he remes lo proces —Tutom te comane molt, y el D.^r Cabanelles, el qual diu que exa tua determinacio es la mes acertada; que pots fer, y lo Ardiaca tembe eu diu; pero ells no saben la parrochia com va—Torno dir, que si pots valerte de los escuts de la missa per ayuda de pagar los set, y trobes que ab exa clausura alcansaras mes prest, y mes facilment la tua pretencio; yo eu estimaria molt; pero si no, fes lo que vullas y Deu te g.^d molts anys com pot, y sempre en la sua gracia, y te concedesca lo mes convenient per la salvacio de tots Amen. Mall.^a y Abril 26 de 1682—Qui mes dezitge veuret antes de morir. Ton Pare

Esteve Castillo

JOSÉ MIRALLES Y SBERT,

Capónigo-Archivero.

(Continuará).

PUBLICACIONES REBUDES

ANNALES DE LA SOCIÉTÉ D'ARCHÉOLOGIE DE BRUXELLES. Bruseles. T. XXVI. Fasc. I y II.—*G. Des Marez*. La maison de David Teniers II et l'hôtel Ravenstein. *Georges Bigwood*. La loterie aux Pays-Bas autrichiens. *J. Claerhout*. L'outillage agricole des néolithiques. *Jos. Destrée*. Deux idylles. Tapisseries de l'époque de Charles VI (1380-1422). *G. S. Comité d'études historiques du Vieux-Bruxelles*. Note sur les travaux du Comité pendant l'année 1910-1911. *Bon Alf. de Loë*. Rapport général sur les recherches et les fouilles exécutées par la Société pendant l'exercice 1911. *Jules Berchmans*. Scopas à Tégée.

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA. Barcelona. 1912. Janer-Mars.—*Joaquím Botet y Sisó*. Noticia del volúm tercer del «Tratado de las monedas labradas en el Principado de Cataluña por el Dr. D. Josef Salat». *Joseph Mas*, Pbre. Notes sobre antichs pintors a Catalunya. *Joaquím Miret y Sans*. Rectitut de Jaume II. *Dr. Gumersindo Alabart*, Pbro. Exposició sobre lo libre «de civitate Dei» de S. Agusti. *Joaquím Miret y Sans*. Sermonari catalá de Marsella. Noticias.

BOLETÍN DE LA COMISIÓN DE MONUMENTOS DE VIZCAYA. Bilbao. 1912. Janer-Mars.—*Oficial*: Actas. Informe acerca de la Colegiata de Cenarruza.—Noticia sobre la restauración del retablo principal de Santa María de Uríbarri en Durango. Prólogo de la Monografía histórica de la villa de Elorrio. Relieves de Plencia.—*Necrología*: Ilmo. Sr. D. Aristides de Artiñano y Zuricalday.—*Anuncios*.—*Grabados*: Retablo principal de Santa María de Uríbarri de Durango. Bajos relieves de la Iglesia parroquial de Santa María Magdalena, de Plencia. Ilmo. Sr. D. Aristides de Artiñano y Zuricalday.